



PROTOCOLO Y MUJER A TRAVÉS DE LOS MANUALES DE ETIQUETA SOCIAL

Comparativa desde un enfoque femenino

Protocol and women through social etiquette manuals. Comparative from a feminine approach

DIANA RUBIO CALERO

Instituto Mediterráneo de Estudios de Protocolo IMEP, España

KEYWORDS

Women
Etiquette
Social Protocol
Manners
Equality
Urbanity

ABSTRACT

The label has been linked to the differentiation of the sexes from the teaching and education itself, always predominating the masculine over the feminine. This paper is based on an inductive-deductive model, together with a comparison of the manuals in Spanish on urbanity and etiquette that have marked the studies of the subject, in order to study how it has evolved over the centuries from the point of view of education to women, analyze the differences and similarities, and be able to speak about the changes that have occurred within this discipline in the search for real equality.

PALABRAS CLAVE

Mujeres
Etiqueta
Protocolo social
Buenas maneras
Igualdad
Urbanidad

RESUMEN

La etiqueta ha estado unida a la diferenciación de sexos desde la propia enseñanza y educación, predominando siempre lo masculino sobre lo femenino. Este trabajo se basa en un modelo inductivo deductivo, junto con una comparativa de los manuales en castellano sobre urbanidad y etiqueta que han marcado los estudios de la materia, con la finalidad de estudiar cómo ha ido evolucionando durante los siglos desde el punto de vista de la educación a la mujer, analizar las diferencias y semejanzas, y poder disertar sobre los cambios acaecidos dentro de esta disciplina en la búsqueda de una igualdad real.

Recibido: 01/ 06 / 2022

Aceptado: 11/ 08 / 2022

1. Introducción

La etiqueta es un término que forma parte del protocolo y se relaciona habitualmente con la parte más social, con la interacción entre los seres humanos en la comunidad en la que suelen interactuar.

Igualmente se puede vincular con la educación, en concreto con la aceptación número cuatro referente a la cortesía y la urbanidad. Es en esta acción de educar sobre etiqueta donde a lo largo del tiempo se han podido observar diferentes metodologías y principios diferenciadores entre ambos sexos. Hubo una época en donde la mujer tenía una posición relegada en comparación al hombre donde se hablaba de ella siempre atendiendo a complacer al varón, e igualmente en posiciones sumisas. Es en este punto cuando se analizan diferentes manuales sobre la materia, cuando se llega a la conclusión de la necesidad de realizar una comparativa sobre cómo ha evolucionado la educación en este aspecto, dirigido a la mujer y así llegar a hacer visibles los cambios en el siglo XXI donde se hace evidente la igualdad entre sexos, necesaria para el contexto en el que nos encontramos. Es cierto que no existen multitud de manuales al respecto y que siempre será una cuestión *sinequanon* tener en cuenta el contexto en el cual han sido creados y la sociedad por la que han sido leídos en primera instancia.

Con este trabajo se pretende dar a conocer una línea temporal sobre la educación en etiqueta femenina a través de los manuales en castellano más importantes, desde el siglo XVIII hasta el XXI analizando y observando cuestiones dirigidas directamente a la mujer y observando cómo han ido cambiando con el paso del tiempo, incluso la manera de educar sobre estas cuestiones y valores en el tiempo, mediante los índices y algunas cuestiones formales que estos libros de estudio manejan.

2. Justificación y Objetivos

Este trabajo comparativo y analítico es novedoso en cuanto a que no existen con anterioridad comparaciones previas desde este enfoque en estos manuales, desde el punto de vista femenino. Son muchos los manuales existentes sobre protocolo general, pero pocos sobre etiqueta en particular. Hay algún epígrafe, pero la producción sobre este tema es ínfima en castellano.

Igualmente es necesario para conocer la evolución en cuanto a la educación y formación, qué cuestiones se han tenido en cuenta dentro de esta disciplina en los últimos 200 años y a partir de ahí poder ver las diferencias, similitudes y cambios surgidos por el propio contexto en el que han sido creados, igualmente, por sus diversos autores. Analizando los manuales de urbanidad y etiqueta con más importancia social en España y su posterior comparación, se podrá conseguir establecer similitudes y diferencias entre ellos y destacar los puntos más relevantes.

Un ejemplo sobre estas cuestiones lo encontramos con la aparición de Internet, lo que ha hecho que estos manuales, desde que su uso se ha convertido en diario y masivo, se hace necesaria su incursión en estos manuales, donde se explican pautas de utilización y comportamiento. Por ello, este trabajo pretende ser el comienzo de una nueva línea de investigación sobre el cambio en la enseñanza de protocolo social hacia las mujeres.

Los objetivos principales a conseguir con este trabajo son:

- Conocer cómo ha evolucionado la formación en etiqueta y protocolo social dirigida a la mujer en 200 años.
- Comparar diversos manuales de diferentes épocas para comprobar cuáles son los aspectos a los que se daba preeminencia antes y ahora.
- Concluir con aquellos aspectos que han ido cambiando, a través de un hilo temporal en el que se sitúan los manuales analizados.

3. Metodología

Esta investigación es tipo documental, entendiendo que “los documentos son portadores de información, son testimonios que pueden ser pertinentes a un problema” (Romero, 1988, p. 87).

El enfoque aplicado parte de los datos cualitativos, desde los que se pretende “comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de la lógica y del sentir de sus protagonistas” (Sandoval, 2003, p. 13). El método empleado parte del deductivo y llega al inductivo, donde de las propias observaciones, conocimientos y búsqueda documental para generar unos objetivos como hilo conductor del trabajo.

Teniendo en cuenta el enfoque y método, se va a realizar una comparativa de los manuales en castellano más importantes dentro de la materia de la etiqueta, donde se puedan ver los cambios acaecidos como ha ido evolucionando durante los siglos, analizar las diferencias y semejanzas, y poder disertar sobre aquellos puntos dentro de esta disciplina en la búsqueda de una igualdad real también a la hora de hablar de protocolo y etiqueta, abriendo nuevas líneas de investigación futuras.

Se ha realizado primero el análisis de diferentes manuales de etiqueta en castellano, comenzando por el siglo XIX y llegando hasta el XXI, haciendo uso del método deductivo, para ello, hemos hecho uso del razonamiento para, a posteriori, obtener conclusiones generales para explicaciones particulares.

Se ha buscado información a través de estos compendios para la futura comparación de los mismos. Las características y normas más importantes se han organizado por temas comunes a través de tablas que dejan ver de forma más visual los puntos relevantes.

Los manuales que se van a analizar y comparar en cuanto a las enseñanzas sobre etiqueta femenina son:

- Manual de Carreño, escrito en el siglo XIX
- Cartillas de Urbanidad, escritas a comienzo del siglo XX
- Saber ser y estar, de la autora Montse Solé, escrito en los años 90 del siglo XX
- Protocolo social de Mar Castro, obra publicada en el siglo XXI.

Aunque existen manuales del siglo XX sobre etiqueta social que se encuentran clasificados como de comedia, para este trabajo hemos optado por aquellos considerados fuera de esta clasificación, situándolos como manuales de referencia profesionales. Los parámetros de análisis son aquellos espacios dentro de los manuales donde se hace evidente la diferenciación de sexos en sus páginas, nombrando directamente al sexo femenino. Igualmente, se tendrá en cuenta el contexto en el que ha sido escrito, y dentro de la diferenciación por sexos, si la etiqueta hace referencia a la esfera privada, a la pública o es de otra índole, atendiendo a las definiciones y contexto de la etiqueta a lo largo de 200 años.

4. Marco Teórico

La RAE define la etiqueta, que es el término que nos ocupa como:

1. Ceremonial de los estilos, usos y costumbres que se debe guardar en actos públicos solemnes.
2. Ceremonia en la manera de tratarse las personas particulares o en actos de la vida privada, a diferencia de los usos de confianza o familiaridad.

Para este trabajo, será la 2 en la que nos basaremos, uniendo a su vez, cuestiones relativas en ella, a la indumentaria, la vestimenta, una segunda acepción que hace referencia a la ceremonia en la manera de tratarse las personas particulares o en actos de la vida privada, a diferencia de los usos de confianza o familiaridad. En términos similares, el Diccionario de María Moliner lo define como el conjunto de reglas que se observan en el desarrollo de los actos solemnes u oficiales. Queda claro que el ceremonial también en sociedad, particularmente entre personas distinguidas o en ocasiones solemnes.

Cabe reseñar que, aun encontrando similitudes en las definiciones anteriores, la doctrina no se muestra tampoco unánime en su conceptualización. El profesor Vilarrubias (1995) se va a centrar en su consideración como vestuario, argumentando que etiqueta es la adecuación externa en el vestir, como actitud, más que como el comportamiento y trato social en actos solemnes y en la sobriedad del servicio. Para López Nieto, la etiqueta solo se lleva a cabo si va unida al ceremonial en la vida privada evitando ahondar en su conceptualización. Por su parte, la catedrática María Teresa Otero, y desde una visión más amplia, nos lleva al terreno de considerarla como el ceremonial personal que adoptamos al acudir a un evento, y que comprenderá desde nuestra vestimenta a nuestros accesorios y comunicación no verbal (2011).

Marín Calahorra (2000, p. 28), expone que la sociedad actual está montada sobre unas normas de comportamiento que hacen posible el entendimiento entre personas.

Parte de los autores coinciden en equiparar etiqueta con un carácter personal, al asociarla tanto al vestuario como al comportamiento en las relaciones sociales. En este sentido, actualmente, y aun cuando a la etiqueta se la considere como una forma de comunicación no verbal, constituye en su conjunto, como una forma integradora de aquellas reglas de trato social.

Teniendo en cuenta los argumentos expuestos, podemos deducir que el protocolo no queda delimitado en ceremonias sino también en los espacios públicos como la escuela, la calle, los parques... cuestión que hace esencial conocer qué es la urbanidad.

Cortada (1865, p. 5) La urbanidad es el arte de ordenar nuestras palabras y nuestros modelos de una manera agradable, y arreglada a las circunstancias de lugar, tiempo, situación y personas.

La urbanidad se consideraba indispensable en el desarrollo del menor, por lo que se incluyó su estudio con asignaturas complementarias durante la dictadura franquista. Acabada ésta, la educación en urbanidad quedó únicamente a cargo de los padres.

Estas cuestiones relativas a la urbanidad y a la etiqueta, vienen recogidas en mayor o menor medida, en los manuales de protocolo social, todas las normas de urbanidad y relaciones humanas de la época, plasmándolas en un libro oficial que la sociedad podía consultar.

A pesar de los esfuerzos públicos por proponer e implantar asignaturas relacionadas con urbanidad, ninguna de las materias propuestas hasta nuestros días, han resuelto el dilema de la enseñanza de protocolo social al alumnado en edad escolar.

Si hacemos hincapié en la etiqueta femenina, encontramos varios manuales de índole histórico en los que se encuentran en las características de lo considerado correcto para este género, La diferenciación entre sexos en cuanto a etiqueta se hace visible en varios manuales de componente histórico como los espejos de príncipes, donde se hace evidente la línea sucesoria de la monarquía, quedando la mujer relegada a otras funciones y

responsabilidades fuera de gobernar. Incluso uno de los primeros que tratan la etiqueta, el denominado Galateo, obra italiana renacentista del siglo XVI, publicada en Venecia en 1558 por Giovanni Della Casa, constituye actualmente un manual de reglas y recomendaciones sobre cómo comportarse en público, centrándose, según el análisis realizado, en la forma correcta de actuar en sociedad y de cómo relacionarse en ella.

Teniendo en cuenta el momento histórico en el que se escribió la obra, esta nombra de manera puntual a las mujeres. Es un libro escrito y dirigido en su mayoría a hombres, donde, el género femenino no participa ni en la vida pública, ni política, pero que se sigue utilizando a día de hoy para enseñar etiqueta a ambos sexos, demostrando una falta de consideración al marco conceptual actual del término, y al contexto en el que nos encontramos.

En este mismo sentido y avanzando en el tiempo, cabe recordar que una parte de la educación de la mujer venía de la mano de la religión, por lo que se solía tratar a la mujer de esposa por encima del propio género, encontrando nociones sobre cómo complacer a su marido, donde la mesura y el guardar la compostura eran características típicas de las mujeres, cuestión totalmente antagónica con la de los hombres, donde se fomentaban la valentía y la caballerosidad.

Durante el siglo XIX y XX hubo un auge de las famosas institutrices que inculcaban, según el género, valores y buenas maneras, además de conocimientos religiosos, preparando a los niños y los menores para presentarlos en sociedad.

Por tanto y tras conocer el marco conceptual del término etiqueta, junto con el contexto de los manuales que educan existentes en este sentido que se encuentran en castellano, nos encontramos ante una sociedad desigual en la que, por norma, la educación en etiqueta parte de tres enfoques; el individual, el religioso y el social. Mientras los hombres recibían educación sobre cómo comportarse en sociedad y las mujeres eran educadas en otras materias dentro de la intimidad y la vida privada, la religión marcaba la diferenciación de los valores entre los sexos.

En definitiva, ambas cumplían con las definiciones dadas en este epígrafe, pero diferenciadas según sexo, cuestión que, en el año 2022, no se concibe y donde la igualdad entre sexos, también se encuentra en la enseñanza del protocolo social tanto en la esfera pública, como en la privada.

Por tanto, es necesario diferenciar que la etiqueta debe ser entendida desde tres perspectivas; la perspectiva individual privada, la perspectiva religiosa y por último, la perspectiva social, dejando la diferenciación por sexos en un segundo plano.

5. Resultados

A continuación, se expone una tabla comparativa de los índices de las obras analizadas diferenciado por temática principal, donde se puede observar por un lado los temas principales que consideraban eran importantes en el contexto que se llevaron a cabo y por otro, los públicos a los que estaban dirigidos. Igualmente se puede ver los temas que se han desarrollado dirigidos a cada sexo.

Tabla 1. Comparativa de índices de los manuales de protocolo social

Temas	Manuel Carreño	Cartillas modernas de urbanidad para niños y niñas	Saber ser, saber estar	Protocolo social
Etiqueta social	Durante todo el libro.	-De la buena educación. -El niño/a bien educado/a.	-Conocimientos imprescindibles. Buenos modales.	-La educación -Protocolo social -Protocolo social comparado. -Nociones de "saber ser" y "saber estar".
Comunicación y conversaciones	-De la conversación.	Durante todo el libro.	-El poder de la voz. -El buen conversador. -Entrevista de trabajo. -Discursos. Brindis. -Medios de comunicación. TV. -Palabras vulgares y malsonantes (tacos). -Optimistas. El poder de la sonrisa.	-La sonrisa. -El tema de conversación. Sexo. Religión. -El teléfono. -La cortesía del teléfono. -Las palabras mágicas. -La comunicación verbal. -El arte de conversar. -El lenguaje. -Pronunciando un discurso.

<p>Urbanidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Del modo de conducirnos en la calle. -Del modo de conducirnos en el templo. -Del modo de conducirnos en las casas de educación. -Del modo de conducirnos cuando estamos hospedados en casas ajenas. -Del modo de conducirnos en los viajes. -De las visitas. 	<ul style="list-style-type: none"> -La educación en la calle. -En el colegio. -En los viajes. -En el templo. -En el paseo. 	<ul style="list-style-type: none"> -Saber caminar. -Saber sentarse. -Saber pedir las cosas por favor y dar las gracias. -Saber presentar y saber presentarse. Despedirse. -Picores. -Ceder la derecha. -El equipaje. -Transporte público. -Viajar en avión. -Viajar en tren. -Viajar en barco. -Viajar en autobús. -Viajar en taxi. -Hotel. -Automóvil. -La calle. -El cine. -El teatro. -La ópera. -Un hospital. -La playa. 	<ul style="list-style-type: none"> -Seguridad Vial -Ceder el paso -La urbanidad -Saludos -La naturalidad -De viajes -El tabaco. -Las presentaciones. Autopresentaciones. La despedida. -Los saludos. El beso en la mejilla. El apretón de manos. El abrazo.
<p>Etiqueta en la vestimenta</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Del aseo en nuestros vestidos. -Del vestido que debemos usar dentro de casa. 	<ul style="list-style-type: none"> -La educación en la calle. 	<ul style="list-style-type: none"> -El vestido masculino: ocasiones formales. El chaqué. El frac. El esmoquin. 	<ul style="list-style-type: none"> -La vestimenta. -Fondo de armario - Complementos - Etiqueta femenina - Etiqueta masculina
<p>Ética y moral</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Deberes morales del hombre. -De los deberes para con Dios. -De los deberes para con nuestros padres. -Deberes para con la Patria. -Deberes para con nuestros semejantes. -Deberes para con nosotros mismos. -Del método considerado como parte de la buena educación. -De los deberes respectivos. 	<ul style="list-style-type: none"> Valores y virtudes: -La piedad. -La caridad. -La docilidad. -La laboriosidad. -La modestia. -La humildad. 	<ul style="list-style-type: none"> -Elegancia. Hombre. Mujer. -Puntualidad. 	<ul style="list-style-type: none"> Valores y virtudes: -La simpatía -El sentido del humor -El autocontrol -La seguridad en uno mismo. -La cortesía. -La gratitud. -La elegancia. -La responsabilidad. -La puntualidad -El respeto -Valores cívicos.

Etiqueta en la mesa	-De la mesa. -Del modo de trinchar y del servicio en la mesa.	-En la mesa.	-Me sueno. Toso. Me atraganto. - Comida. Aperitivo. -Cóctel. Recepción. -Cena-buffet. -Mesa para comer: colocación. Cubertería, vajilla, cristalería... -La mesa. Sus formas. Etapas para organizar una comida. -Postura correcta en la mesa. -La propina. -Orden para servir. -La cuenta. -Conversaciones en la mesa. -A propósito del tabaco. -Los vinos. - ¿Debo llevar algo? -Menús para distintas ocasiones.	-La mesa. -Tipos de mesa. -Las presidencias. -Criterios de colocación de invitados. -Comportamientos en la mesa. -Como se coge. Los cubiertos. Los vasos y las copas. Las tazas. -Como se come. -El lenguaje de los cubiertos. -En restaurantes, cafeterías. -Toses, bostezos, picores. -Accidentes. -Decoración de la mesa. -El brindis.
Sobre el juego	- Del juego.	-En el juego.		
Tratamientos			Tratamientos. ¿Tú? ¿Usted? Títulos nobiliarios.	Los tratamientos.
Cartas y escritos	-De la correspondencia epistolar.		-El arte de escribir cartas. -Currículum vital.	-La comunicación escrita (email, internet) -Correo electrónico. -Correspondencia personal. -Felicitaciones. -Tarjetas personales.
Aseo e higiene	-El aseo (Personal y espacios como la habitación) -Del aseo en nuestra habitación. -Del aseo para con los demás.	-Del acto de levantarse y del aseo.	-Elegancia. Hombre. Mujer.	-La Higiene personal.
Etiqueta en la casa	-Del acto de acostarnos y de nuestros deberes durante la noche. -Del acto de levantarnos. -Del modo de conducirnos con nuestra familia. -Del modo de conducirnos con nuestros criados. -Del modo de conducirnos con nuestros vecinos.	-En las visitas.	- ¿Sabe usted enseñar su casa? -Las relaciones entre vecinos. -Cómo preparar una fiesta infantil. -El lenguaje de las flores.	-Ejercicio de anfitrión. -Los regalos -Las visitas. -El invitado correcto

Fuente: Rubio Calero, 2022.

6. Discusión

Teniendo en cuenta las tres perspectivas en las que la etiqueta se hace necesaria, unido al marco social en el que se publicaron, pasaremos a analizar las cuatro obras en orden cronológico. Estos manuales presentan distintas características debido a su contexto social e histórico. Cada obra recoge las buenas costumbres y reglas de comportamiento que se realizaban en la sociedad de la época en la que han sido escritas. Por lo tanto, cabe esperar que algunas normas estén fuera de lugar en la actualidad, por ejemplo, se habla de los criados o de la necesidad de creer en Dios como requisito indispensable para ser un buen ciudadano.

Con el fin de conocer y contextualizar los manuales, al principio del análisis de cada uno se enmarca las condiciones de la época, relacionadas con los hechos sociales e históricos del momento. Estos manuales presentan distintas características debido a su contexto social e histórico. Cada obra recoge las buenas costumbres y reglas de comportamiento que se realizaban en la sociedad de la época en la que han sido escritas. Por lo tanto, cabe esperar que algunas normas estén fuera de lugar en la actualidad, por ejemplo, se habla de los criados o de la necesidad de creer en Dios como requisito indispensable para ser un buen ciudadano.

Con el fin de conocer y contextualizar los manuales, al principio del análisis de cada uno se enmarca las condiciones de la época, relacionadas con los hechos sociales e históricos del momento.

6.1. Manual de Urbanidad

Escrito por Manuel Antonio del Rosario Muñoz en el año 1853, este venezolano sentó las bases de la etiqueta social en el mundo español hablante de la época.

La obra posee una inmensa carga religiosa, donde mezcla lo sagrado, lo ético y moral con el deber y la urbanidad, valores que, desde el punto de vista del autor, deben conformar una correcta etiqueta.

En el manual de Carreño, se habla de “deberes” para con los maridos y esposas, de cómo llevar una casa y cómo ser el cabeza de familia. Esto es algo que está muy arraigado a la cultura religiosa. Este libro en su desarrollo, hace distinciones puntuales entre sexos:

“Las normas de urbanidad serán mucho más severas en mujeres que en hombres (p.49).

Las mujeres deben educarse en principios de gobierno doméstico (p.121).

En cuanto a la mujer, en quien debe lucir siempre mayor compostura que en el hombre (p.90).”

Se aprecia que es el enfoque privado de la etiqueta el que más afecta a la mujer en la obra de Carreño, donde el cuidado de la casa, y el comportamiento, más que la indumentaria, se encuentran en los aspectos que toda mujer debe tener en cuenta a la hora de desarrollarse en la etiqueta.

Resulta novedoso para el contexto en el que fue escrito, las pocas diferenciaciones entre sexos que se encuentran, aunque las que hay, denotan mayor rigidez y severidad hacia la mujer.

El autor justifica el deber y el cumplimiento de las buenas y correctas acciones a través de la responsabilidad que las personas tienen para con Dios y sus padres. A diferencia de otras obras escritas en la historia de la urbanidad, este libro habla de normas y deberes y no de recomendaciones y sugerencias.

El manual tiene un objetivo final en sí, que es describir y formar al ciudadano ejemplar de la época. Esta persona es relatada por el autor de la siguiente manera:

En los deberes para con Dios se encuentran todos los deberes sociales y todas las prescripciones de la moral; así es que el hombre verdaderamente religioso es siempre modelo de todas las virtudes, el padre más moroso, el hijo más obediente, el esposo más fiel, el ciudadano más útil a su patria. (Carreño, 1853, p. 13).

En la obra se habla sobre buscar el orden a la hora de realizar las cosas, el llamado memorándum, un método que llame al orden en nuestra vida: en la casa como en su decoración y orientación de muebles, en los papeles y cartas, reuniones, gastos y deudas... Esto nos recuerda al proceder dentro de las empresas, por lo que puede ser un inicio del llamado protocolo empresarial y su organización en estas.

6.2. Cartillas de urbanidad

Estos manuales fueron escritos a principios del siglo XX y tuvieron hasta diecinueve ediciones posteriores. Están directamente enfocados a la enseñanza de la urbanidad a los menores, se sirven de un vocabulario sencillo y narrativa con ilustraciones, para que su entendimiento sea más sencillo. Hay que recordar que, en el contexto de la época, había un alto nivel de analfabetismo y bajo nivel cultural de la población en el siglo XX, por tanto, mientras más accesible fuese el manual, mejor para su entendimiento y alcance.

Estas cartillas son amplias en su contenido, ya que abarcan múltiples normas esenciales del día a día y en cada capítulo se recoge un aspecto fundamental de la educación, se expone una serie de preguntas con sus respectivas respuestas y contiene ilustraciones explicativas del tema tratado.

Al comienzo del capítulo se encuentra la explicación y seguidamente se muestra el ejemplo de lo que debería hacer un niño educado y lo que haría un niño mal educado. Por tanto, no solo enseña, sino también se encarga de corregir y delimitar los comportamientos y acciones. Debido a que la enseñanza en los colegios era sexista, este

manual se encuentra duplicado y cada una de sus versiones se dirige a un sexo.

La cartilla de urbanidad se creó en dos libretos diferenciados por sexos. Hay algún matiz en el primer capítulo donde se describe que la niña ideal como sumisa y humilde y al chico como cariñoso, buen compañero y que no exterioriza su desagrado. Este punto responde en su totalidad a la imagen de cómo debían ser las mujeres y los hombres prototípicos de la época. Por lo demás, las cartillas son prácticamente iguales en su contenido, cambiando los dibujos interiores según el sexo al que fueran dirigidos.

6.3. Saber ser y estar

Montse Solé escribió esta obra en los años 90, llegando a las 12 ediciones del mismo. Como curiosidad, destacar que es la primera obra escrita por una mujer en castellano, cuyo público objetivo son mujeres de los años 80 y 90. Esta obra demuestra como el papel de la mujer en la nueva sociedad y la igualdad de géneros en favor de los cargos, situando también a las mujeres en una esfera hasta ahora no tratada, la profesional a través no sólo del comportamiento, sino también de la vestimenta que se popularizó en la época para las mujeres. Por otro lado, hay un capítulo que se situaría en el plano de la vida privada donde da una serie de premisas sobre comportamiento con la pareja, con el marido.

La Iglesia católica pierde su influencia y en este manual no hay referencias a este sector ni el saber estar en lugares sagrados.

El papel de la mujer en la nueva sociedad y la igualdad de géneros están al orden del día y las mujeres toman su lugar en el mundo laboral. Esto se refleja en la obra dando importancia a, no solo como comportarse en las visitas o casas, sino también en el ámbito laboral y social. Sin embargo, sorprende como aún se hablan de “defectos”. Para la mujer de la sociedad del siglo XX las arrugas, las canas, los michelines, y las características físicas que no entraban dentro de los cánones de belleza eran considerados “defectos” en vez de rasgos físicos que conforman la personalidad.

El protocolo internacional se hace presente en este manual gracias a la multiculturalidad que se estaba viviendo en la época. Debemos recordar que en 1992 España vivió dos acontecimientos muy importantes que ayudaron a cambiar la mentalidad de su sociedad en cuanto a culturas y globalización. Por un lado, se celebró en Barcelona los Juegos Olímpicos y por otro, en Sevilla tuvo lugar la Exposición Universal.

La justificación de la importancia y necesidad de este tipo de manuales ya lo detalla la autora en la introducción de su libro. Cabe destacar que estos problemas siguen siendo los mismos que los actuales: la falta de educación en urbanidad y modales en las escuelas. Esto se debe a que las madres eran las mayores responsables de la educación de los hijos/as en cuanto a buenas maneras. El problema nace cuando la mujer toma por fin posesión de su lugar en la sociedad y en el mundo laboral y los niños/as pierden en cierta medida esa figura de educadora en protocolo social. Por lo tanto, nadie enseña a las nuevas generaciones el saber estar en sociedad.

Aun con este avance, se sigue hablando en un manual de etiqueta sobre “defectos” como las arrugas, las canas, los kilos de más y las características físicas que no entraban dentro de los cánones de belleza del momento. Igualmente, aun estando enfocado a público femenino, inculca una serie de argumentos sobre el comportamiento de los hombres en la esfera privada no vista hasta el momento, sobre todo en las relaciones con mujeres. En definitiva, es la primera obra sobre protocolo social femenino, que a su vez, empodera en esencia a las mujeres.

Es determinante en este manual su inspiración en otros más antiguos que surgieron en EEUU, como los de la autora Emily Post, donde se empezaba a dar cierto protagonismo a la mujer en ámbito fuera del de la casa, pero a su vez, donde se regulaban cuestiones muy íntimas que no se consideran cuestiones propias de protocolo social.

6.4. Protocolo social

Esta obra de Mar Castro, fue publicada en 2010 y donde engloba todos los aspectos considerados de protocolo social en el siglo XXI. Una muestra de ello es que en sus páginas se encuentran capítulos dedicados a la “Netiqueta” o comportamientos sociales a través de la red.

La diferenciación entre sexos es ínfima, y solo se refiere a ellos al hablar de la elegancia y los accesorios en la indumentaria.

Este libro contempla los valores sociales como muestra de urbanidad y comportamiento en sociedad, incluyendo pautas de protocolo y etiqueta en la mesa, siempre bajo la premisa de crear un buen clima de convivencia entre quienes interactuaban en un evento o contexto determinado.

Protocolo social demuestra el conocimiento de la sociedad en este siglo, donde se intenta eliminar los cánones de belleza y moda tradicionales. La ropa será un complemento de la personalidad, además, ya no se harán distinciones entre sexos, cada persona es libre de vestir la prenda que quiera sin que su condicional biológica intervenga. Para evitar discriminaciones se hablará de masculino o femenino. Si se contempla recomendar un fondo de armario, sobre todo en vista al ámbito laboral además de enseñar sobre cómo adecuar la ropa a un evento o acto más solemne, no se son imposiciones, sino que se enseña un estándar según las costumbres del país.

7. Conclusiones

La etiqueta es una premisa que evoluciona junto a la sociedad. Demuestra que algunas tendencias han ido cambiando y dando paso a otras, pero existen dos que siempre se encuentran vinculadas, como es el plano privado de la persona y el plano social. Mientras que la mujer ha tenido un papel basado en la religión y la sumisión, no es hasta finales del siglo XX cuando a través de estos manuales se observa una apertura al mundo laboral y se puede empezar a hablar de empoderamiento femenino. Tras este despertar en la etiqueta femenina, la educación en esta disciplina pasa por la igualdad en los valores individuales y colectivos, donde la educación y el respeto demuestran su importancia como valores transversales a lo largo de la creación manuales de etiqueta en la historia de los últimos 200 años.

Los manuales analizados desde una perspectiva femenina, es decir, observando las premisas que se exponen en ellos dirigidos expresamente a la mujer, presentan distintas características debido a su contexto social e histórico. Cada obra recoge las buenas costumbres y reglas de comportamiento que se realizaban en la sociedad de la época en la que han sido escritas. Por lo tanto, cabe esperar que algunas normas estén fuera de lugar en la actualidad, por ejemplo, se habla de la necesidad de creer en Dios como requisito indispensable para ser un buen ciudadano, e incluso se puede hablar de manuales de etiqueta con tintes propagandísticos. En los manuales se puede trazar una línea temporal donde lo religioso queda relegado sobre la vida social y la vida privada, donde la etiqueta empieza a tomar un mayor protagonismo. No es hasta los años noventa cuando encontramos un libro escrito por una mujer, que habla a las mujeres sobre la etiqueta, en un momento de incipiente apertura al mundo laboral y donde determinadas tradiciones de la vida privada dan paso a la vida social y por tanto, a un tipo de vestimenta acorde. Por último, en el siglo XXI, ya se educa a los dos sexos en igualdad, haciendo hincapié en los valores que conlleva la urbanidad y la buena educación, en el sentido de comportamiento que genere un buen clima de convivencia, sin tener en cuenta para su correcta implementación los términos hombre y mujer.

Queda claro que la esfera privada y la social se unen para hablar de etiqueta, aunque sea una fórmula que vaya cada vez más dirigida a educar en igualdad, hasta el siglo XXI encontramos severas diferencias en la educación entre sexos, siendo primordial la esfera privada al pensar en femenino, y la social al hacerlo en masculino. Es en el siglo XIX, cuando se aprende protocolo social para todos por igual, sin diferenciación.

Por tanto, se demuestra que el protocolo social ha avanzado como lo ha hecho la sociedad y que ha ido cumpliendo una serie de supuesto aceptados por la comunidad en la que se han desarrollado, en la que han sido publicados y puestos a disposición de la propia sociedad. Aún existen algunos argumentos aceptados socialmente por todos, donde son las generaciones mayores las que mayor importancia le dan, tal vez por haber sido educados basándose en ellas, cuestión que ha ido desapareciendo y apareciendo otras conforme la sociedad iba necesitando crear nuevas normativas para el contexto actual.

Referencias

- Carreño, M. A. (1853). *Compendio del Manual de urbanidad y buenas maneras: Arreglado [por el mismo] para el uso de las escuelas de ambos sexos*. D.Appleton y compañía.
- Castro, M. M. (2009). *Protocolo social para jóvenes. Claves en la convivencia para ser una persona valorada*. Ediciones Protocolo.
- Castro, M.M (2010): *Protocolo social*. Ediciones Protocolo.
- Cortada, J. (1865). *Tratado de urbanidad para uso de las escuelas*. Imprenta y Librería politécnica de Tomas Gorchs, 2009.
- Fernandez, F. & Barquero, J. D. (2004). *El libro azul del protocolo y las relaciones públicas*. Ed. Mc Graw Hill, 2004.
- Gracián, L. (1582). *Galateo Español, Imprenta de Juan Sanz de Madrid, 1722*.
- Marín Calahorro, F. (2000): *Protocolo y comunicación*. Bayer Hnos.
- Otero Alvarado, M. T. (2011). *Protocolo y organización de eventos*, Editorial UOC, 2011.
- Real Academia Española. (s.f.). *Etiqueta*. En Diccionario de la lengua española. Recuperado el 10 de febrero de 2022, de <https://dle.rae.es/cultura?m=form>
- Santo Tomas de Aquino. (2012) *Suma Teológica. V (V: 1-2 q.49-89): Tratado de los hábitos y virtudes; Tratado de los vicios y los pecados*. Biblioteca de autores cristianos.
- Romero, L. (Comp.) (1988) *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales*. México. Editorial Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
- Solé, M. (1993). *Saber ser, saber estar*. Ed. Planeta, S.A. Barcelona, 1993.
- Urbina, J. A. (2001) *El Gran libro del Protocolo*, Grupo Planeta Spain.
- Vilarrubias Solanes, F.(1995): *Tratado de Protocolo del Estado e Internacional*, Ediciones Nobel.